



Cultura de paz comunitaria

Fortaleciendo a promotoras mayas de justicia y
autoridades comunitarias
en cinco comunidades de Yucatán

Proyecto de EQUIS: Justicia para las Mujeres,
financiado por la Fundación W.K. Kellogg
2018-2019.



Resumen ejecutivo



Desde EQUIS Justicia para las Mujeres, junto con el Centro Alternativo para el Desarrollo Integral Indígena, A.C. y APIS Sureste Fundación para la Equidad, A.C. acompañamos procesos de fortalecimiento de liderazgos de mujeres indígenas mayas organizadas en colectivos en la zona oriente y suroeste de Yucatán.

Consideramos que la formación de un sólido tejido comunitario en el que las mujeres indígenas tengan un rol activo y participativo a todos los niveles es una pieza clave para la creación de una cultura de paz comunitaria, por ello, en esta segunda etapa del proyecto, hemos integrado y promovido la participación de organizaciones de mujeres mayas, a saber, el Centro Alternativo para el Desarrollo Integral Indígena de Halachó, Yucatán; Mujeres Promoviendo la Igualdad de Derechos de Kinchil, Yucatán; y, Mujeres Mayas Promoviendo Derechos en el Oriente de Yucatán.

Promotoras Mayas de Justicia ¿Quiénes somos?

La Red de Promotoras Mayas de Justicia está formada por **30 mujeres que pertenecen a seis municipios de Yucatán**, en México. Organizadas en 3 redes de mujeres indígenas. Mujeres con liderazgo en los municipios Chikindzonot, Tekom, Tixcacalcupul, Chemax, Kinchil y Halachó.

Estas mujeres formaron parte del proyecto **“Promotoras Mayas de Justicia: Construyendo Caminos para el Ejercicio de Nuestros Derechos”**. Un primer proceso de formación donde las promotoras fortalecieron sus conocimientos en torno a derechos humanos y acceso a la justicia. Al día de hoy, tras concluir esta primera etapa, las promotoras brindan orientación jurídica a otras mujeres sobre sus derechos, las leyes que las protegen, las opciones jurídicas que pueden elegir dependiendo de sus decisiones de vida, las instituciones a donde pueden acudir y las obligaciones de las autoridades encargadas de la procuración e impartición de justicia.

¿Por qué hacemos un segundo proyecto con las Promotoras?

Queremos **acompañar en el proceso de fortalecimiento del liderazgo de la red de promotoras de justicia dentro de su comunidad, con un proyecto de formación de mujeres indígenas** como promotoras de justicia para la construcción de una cultura de paz en sus comunidades. Una red de mujeres indígenas con organización y gestión autónoma para promover y proteger los derechos de las mujeres mayas en sus comunidades de Yucatán, México.

En seguimiento a la primera etapa del proyecto anteriormente mencionada, diseñamos una segunda etapa a partir de un proceso participativo en el que las mujeres de la red evaluaron los aprendizajes, las lecciones aprendidas y seleccionaron los temas sobre los que querían profundizar. **Fueron ellas quienes eligieron los objetivos y diseñaron las estrategias para el fortalecimiento de la red.**



Con ellas, nosotras aprendimos que no se puede pensar ningún proceso comunitario que no involucre a toda la comunidad, a todas las familias, a todas las personas. Que **los cambios que permanecen y que se sostienen, son aquellos que se piensan desde la colectividad**. Sobre todo, porque al dar información sobre derechos, en este caso sobre derechos de las mujeres, la integridad de las promotoras puede ponerse en peligro incluso dentro de sus círculos más cotidianos (salir del hogar, por ejemplo, puede generar conflictos al interior de sus familias)-.

Los liderazgos sostenibles y constructivos son aquellos que se construyen en dos planos: individual y colectivo. Este último espacio es donde se ejerce, se visibiliza, se valida, y se trabaja este liderazgo. Es decir, el plano colectivo, por ser el que se inserta en la comunidad, es el que dota de sentido a este proceso de creación de liderazgos. De ahí la importancia de incentivar la participación de la comunidad en esta segunda parte del proyecto.

¿Qué queremos?

El principal objetivo de esta segunda fase es **acompañar el proceso de fortalecimiento del liderazgo de las mujeres en sus comunidades, como promotoras de intervención comunitaria para una cultura de paz**. Creemos que dar continuidad a los procesos formativos a largo plazo es necesario para garantizar la transformación social.

Además, queremos transformar determinados imaginarios colectivos sobre la violencia, y en particular sobre la violencia contra las mujeres, sus derechos y el acceso a la justicia, a partir de la participación comunitaria en el proceso de formación de las mujeres. Es decir, **que toda la comunidad se sienta interpelada y parte de este proceso de transformación y formación**.

¿Qué haremos?

Además de trabajar con las mujeres, y pensando en el “ser colectivo” que habita en la visión comunitaria, en esta segunda etapa se trabajará en el nivel familiar y comunitario. **De tal manera que, se involucrará a los hombres, jóvenes, niños y niñas para que sientan, conozcan y confirmen que son parte de este proceso de transformación social y de convivencia.**

Trabajaremos especialmente con las y los niños, mientras las mujeres y madres están en el proceso de formación. No sólo porque las tareas de cuidado asignadas a las mujeres pueden implicar un obstáculo para su participación, sino porque cualquier proyecto educativo para una cultura de paz requiere invertir en la comunidad a futuro.

Desde otra línea de trabajo, trabajaremos muy de cerca con las autoridades comunitarias. El acceso a la justicia de las mujeres y la transformación institucional van de la mano. Razón por la cual, tenemos **una fuerte línea de trabajo (que se basa principalmente en procesos formativos) con las autoridades de la comunidad, sobre derechos, interculturalidad, entre otros temas.** Es de suma relevancia que las autoridades de cada comunidad conozcan y reconozcan la labor de la red de promotoras mayas de justicia, tanto para asegurar la efectividad del mismo, como para garantizar su seguridad.



¿Cómo lo haremos?

Principales líneas de trabajo

Entendemos que los liderazgos se consolidan en y por la comunidad, y se tejen con ella. Nacen del trabajo de las promotoras hacia la comunidad y de las diversas alianzas que se establecen con otros actores. Partiendo de esta idea, para consolidar los liderazgos de la red de promotoras mayas de justicia y lograr promover la cohesión comunitaria trabajaremos en dos líneas:

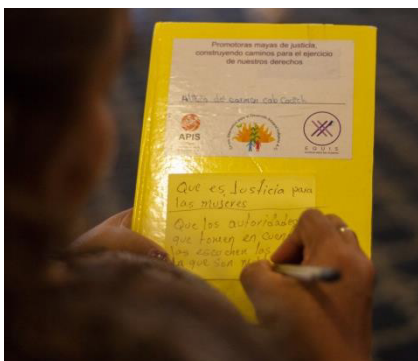
1. Fortalecimiento del trabajo de la red de promotoras indígenas y reconocimiento comunitario. Aumentando así su seguridad personal y su permanencia como actores claves en la atención a mujeres que viven violencia:

Con la comunidad	<ul style="list-style-type: none">- Diseñar, con pertinencia cultural, la forma de llevar a cabo los talleres con mujeres, niñas y niños, ferias comunitarias, difusión de información, etc.- Diseñar e implementar una estrategia para involucrar a hombres, autoridades, familias y otras personas de la comunidad en el proyecto.- Reconocimiento del proceso de formación, que otorgue valor dentro de la comunidad al aprendizaje y a su labor comunitaria para la construcción de una cultura de paz.
Con las promotoras	<ul style="list-style-type: none">- Crear planes de seguridad para las promotoras.- Trabajar en procesos de autonomía y aprendizaje cooperativo. Las promotoras serán las facilitadoras de los talleres y organizarán eventos o ferias de derechos en sus propias comunidades. El objetivo de estos espacios es generar que los derechos y el buen trato se consideren un bien común y, por tanto, se genere una cultura de paz, fruto de un trabajo colectivo.
Con las autoridades	<ul style="list-style-type: none">- Fomentar la colaboración entre promotoras mayas y autoridades comunitarias, para ello, trabajaremos con un plan de incidencia con los tres poderes de gobierno (federal, estatal y municipal).- Es importante que la autoridad apoye el trabajo de las promotoras, tanto para la sostenibilidad del proyecto como para la seguridad de las mujeres.

2. Mejorar el acceso a la justicia de las mujeres en las comunidades.

Esperamos que la red de promotoras mejore el acceso a la justicia de las mujeres que sufran violencia. Por eso trabajaremos para fomentar la colaboración entre promotoras mayas y autoridades comunitarias. Esto mejorará la disposición por parte de la autoridad comunitaria, reducirá la revictimización, y mejorará la orientación sobre los derechos humanos que poseen las mujeres.

Con las promotoras



- Construir procesos de formación para promotoras de justicia destinados a fortalecer sus conocimientos y habilidades.
- Dotarlas de herramientas para diseño y facilitación de talleres en temas como resolución de conflictos, asertividad, trato a las mujeres víctimas de violencia, acceso a la justicia, cómo acercarse a las instituciones, leyes y derechos.¹

Con las autoridades



- Capacitaciones con las autoridades comunitarias para mejorar la atención de casos de violencia contra las mujeres.
- Impulsar procesos participativos de fortalecimiento de justicia comunitaria con perspectiva de género.
- Realizar talleres sobre interculturalidad, derechos humanos y género.
- Crear un plan de trabajo que garantice la participación de las autoridades desde el nivel municipal y estatal en las actividades del proyecto.²

¹ Estos temas fueron sugeridos por la propia red de promotoras mayas.

² Esto incluye una guía para el uso del nuevo personal después de la finalización del proyecto.

¿Quiénes acompañamos a la Red de Promotoras?

La coordinación general del proyecto está a cargo de EQUIS Justicia para las Mujeres A.C., en colaboración con dos organizaciones de la sociedad civil de Yucatán: Apis Sureste Fundación para la Equidad y el Centro Alternativo para el Desarrollo Integral Indígena.



[EQUIS justicia para las Mujeres](#) es una organización feminista que busca transformar las instituciones, leyes y políticas públicas para mejorar el acceso a la justicia para todas las mujeres. Trabajamos desde un enfoque interseccional que interrelaciona el género con otras formas de opresión y discriminación.



[APIS Sureste: Fundación para la Equidad A.C.](#) es una asociación en Mérida, Yucatán, cuyo trabajo se enfoca a mejorar la calidad de vida de las personas y comunidades, incorporando la perspectiva de género como categoría de análisis, método de trabajo y visión institucional.



[Centro Alternativo para el Desarrollo Integral Indígena, A.C. \(CADIN\)](#) es una asociación ubicada en San Antonio Sihó, Halachó, Yucatán, que tiene como objetivo impulsar y fortalecer el desarrollo comunitario indígena rural por medio de alternativas de aprendizaje integral.